PROMOVIENDO EL HÁBITO DE LA LECTURA

(Cassany, 2004) En su informe titulado “Una estrategia global para fomentar hábitos de lectura y escritura” afirma que Leer y escribir no son sólo procesos biológicos, cognitivos o lingüísticos: también son actividades culturales, prácticas comunicativas insertadas en las formas de vida. Leemos y escribimos objetos de nuestro entorno (libros, carteles, notas, pantallas), que transmiten mensajes sobre lo que nos preocupa. Puesto que nuestro entorno y nuestra vida cambian dinámicamente, también se transforma la manera de comunicar. Leemos y escribimos de modo particular en cada época, en cada comunidad, en cada ámbito profesional.

No obstante, como señalan Cassany, Luna y Sanz, todos los maestros son maestros de Lengua, y la lengua es el instrumento para aprender otras materias. En efecto, todos los profesores deben sentirse implicados con la enseñanza de la lectura y la escritura como vehículos indispensables para la comprensión y la expresión de conceptos de todo tipo, pues de ello depende el progreso del conocimiento. En todas las escuelas se encuentran profesores que, de forma aislada, tratan de llevar a cabo actividades para fomentar hábitos de lectura y escritura entre sus alumnos. Su trabajo es, sin duda, muy importante, pero los logros serían más efectivos si existiera coordinación entre los maestros de todas las áreas.

(Rocha, 2012) En su informe titulado “La importancia de la lectura: Generar hábitos lectores y gusto por leer” expone, saber leer es uno de los pilares para la adquisición y la trasmisión del conocimiento en nuestra vida cotidiana, pero también en el mundo académico. Es importante por eso que los niños adquieran y entrenen esta habilidad desde que son pequeños, pues a medida que se va avanzando en el itinerario académico el nivel de exigencia se va incrementando, lo que demanda una mayor destreza lectora y escrita.

La lectura es una de las vías de acceso al conocimiento pero además es una actividad que se encuentra implicada en la mayoría de actividades de nuestra vida cotidiana: Saber leer los precios de las cosas, saber leer las señales o normas de los lugares a los que acudimos, comprender contratos, facturas y documentos en general, acceder a los conocimientos que nos trasmiten los libros y a las historias que nos cuentan las novelas.

Además de lo anterior, aprendiendo a leer aprendemos también las reglas de ortografía, aumentamos nuestro vocabulario y mejoramos nuestra capacidad expresiva. Todo esto, sin duda resulta útil para el avance académico de los niños y para nuestro funcionamiento posterior como adultos.

Los problemas lectores son uno de los principales precipitantes del fracaso académico, por ello es importante que tanto maestros como padres detecten estas dificultades lo antes posible, y ya desde que el niño empieza a tener capacidad para leer, traten de desarrollar en los pequeños el gusto por la lectura y el hábito de leer.

(Morales, 2005) En su artículo titulado “Consideraciones pedagógicas para la promoción de la lectura dentro y fuera de la Escuela” resume que, tradicionalmente, la promoción de la lectura ha quedado relegada a la escuela. Sólo desde el salón de clases y las áreas académicas se proponen programas aun cuando las prácticas escolares, en ocasiones, lejos de propiciar, favorecer y fomentar la lectura, generan rechazo a ésta y a todo lo que implica. Generalmente, no se consideran otros contextos que son potenciales para promover la práctica de la lectura, vista desde la perspectiva social, estética y epistemológica. El presente trabajo tiene como propósito ofrecer propuestas para promover la lectura dentro y fuera de los contextos escolarizados.

Cassany, D. (2004). Una estrategia global para fomentar hábitos de lectura . *Revista gratuita* , Planeta Grandes Publicaciones.

Morales, O. (2005). Consideraciones pedagógicas para la promoción de la lectura dentro y fuera de la Escuela. *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales.*, 195-218.

Rocha, M. (2012). *La importancia de la lectura: Generar hábitos lectores y gusto por leer.* Bogotá: Voluntad.